

GRUPO DE CÁNCERES HEMATOLÓGICOS

Leucemias: atención a las anemias, infecciones y sangrados repentinos

La aparición brusca de esos y otros síntomas puede ser un indicio de la presencia de alguno de los tipos de esta enfermedad, los que se presentan a distintas edades y tienen diferentes grados de gravedad.

Ciertas anomalías de repentina manifestación en nuestra vida cotidiana pueden ser señales de alerta de una leucemia y no hay que dejarlas pasar. Entre ellas se cuentan el sangrado inusual de nariz o encías, así como el aumento de volumen de un ganglio, el cansancio después de haber caminado apenas dos o tres cuadras, el desarrollo de una infección que persiste ante los medicamentos y la aparición de anemia. Si el organismo presenta al mismo tiempo más de uno de estos síntomas, las sospechas deberían ser mayores y llevarnos rápidamente a hacer una consulta médica.

Caracterizadas por la proliferación anormal y descontrolada de células malignas en la médula ósea o tejidos linfáticos —órganos encargados de la producción de glóbulos rojos, glóbulos blancos, y plaquetas, y de la defensa contra las infecciones, respectivamente—, las leucemias son un grupo de cánceres hematológicos o de la sangre cuya incidencia en Chile se calcula en más de 1.300 casos anuales, de acuerdo con las estadísticas de Globocan. Su evolución, pronósticos y tratamiento difieren dependiendo de la variedad que se diagnostique, según explica el Dr. José Luis Briones, hematólogo del Instituto Oncológico FALP.

“Un tipo es la leucemia crónica, que se instala mucho antes de que el paciente se dé cuenta siquiera y este puede, por lo tanto, sobrevivir meses o años sin tratamiento. Por otro lado está la leucemia aguda, que a su vez se divide en leucemia mieloide aguda y leucemia linfoblástica aguda. Ambas comparten un fenómeno común: surgen y se desarrollan rápidamente y si no se tratan llevan a la muerte en pocas semanas”, precisa.

El diagnóstico de este cáncer se realiza por medio de exámenes de sangre y estudios de la médula ósea, y su frecuencia dentro de la población se distribuye de acuerdo con los grupos etarios. Mientras la leucemia linfoblástica aguda es más habitual en niños —segmento en el que suele ser altamente curable— y en personas que tienen sobre 60 años, la leucemia mieloide aguda afecta regularmente a adultos y adultos mayores.

Ambos tipos comparten los síntomas mencionados al comienzo y también se consideran como indicios de la enfermedad la sudoración nocturna, la pérdida de peso sin explicación y la aparición de moretones ante mínimos o nulos golpes que permanecen en la piel por varias semanas.

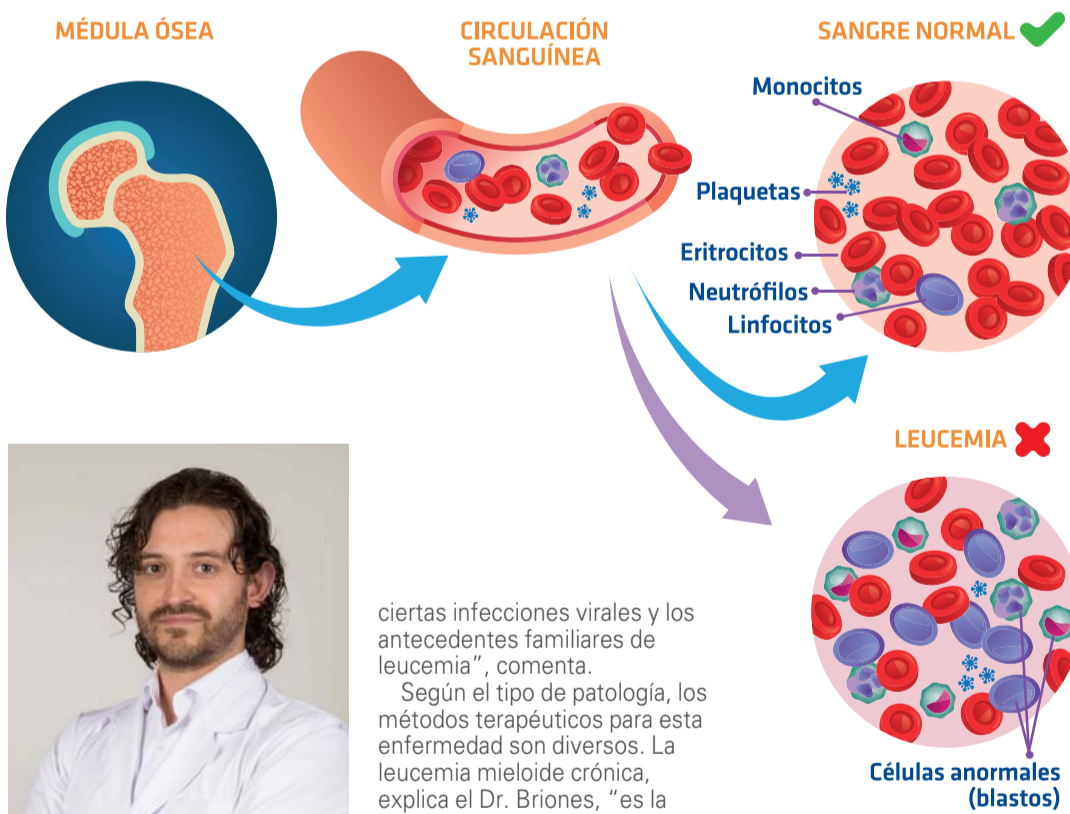
Sobre las causas de este cáncer, el Dr. Briones comenta que la incidencia de las leucemias aumentó considerablemente en el periodo



El diagnóstico de una leucemia puede comenzar con la realización de un examen general de sangre.

Leucemias agudas

Las leucemias agudas son un grupo de cánceres de sangre que suelen iniciarse en la médula ósea y resultar en una falla en la producción de los elementos de la sangre, con un aumento de células anormales circulantes.



Dr. José Luis Briones, hematólogo del Instituto Oncológico FALP.

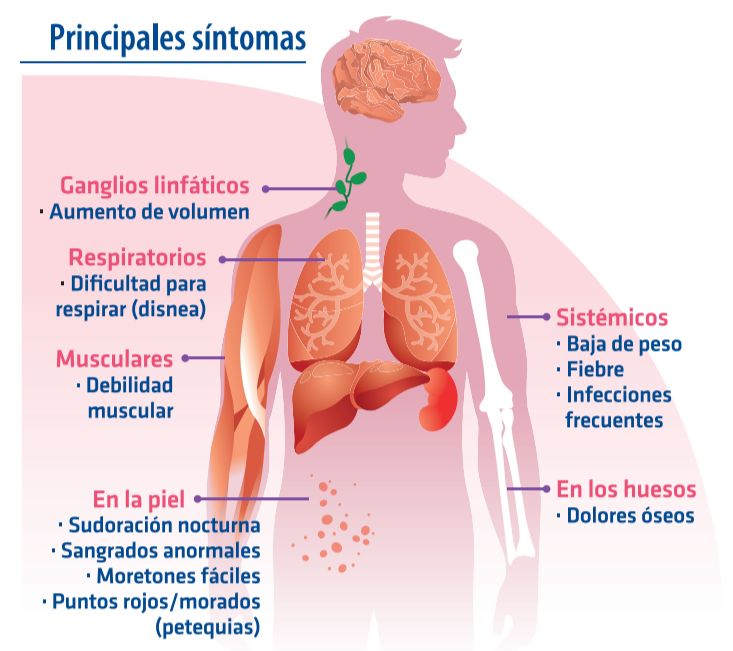
posterior al lanzamiento de las bombas nucleares, “lo que deja entrever que la radiación ionizante es un factor de riesgo para esta enfermedad. Otros son los pesticidas, los benzenos,

ciertas infecciones virales y los antecedentes familiares de leucemia”, comenta.

Según el tipo de patología, los métodos terapéuticos para esta enfermedad son diversos. La leucemia mieloide crónica, explica el Dr. Briones, “es la primera enfermedad oncológica en la cual se desarrolló un tratamiento específico para una mutación puntual: el llamado cromosoma Filadelfia, para el que existe un fármaco que lo inhibe directamente. De ese modo, esta patología pasó de tener un pronóstico de cinco años a ser una enfermedad cuya supervivencia es igual a la de la población promedio”.

Las leucemias agudas, en tanto, se tratan habitualmente con quimioterapia, que posibilita tasas de remisión que oscilan

entre el 60% y el 70%. “En materia de inmunoterapia, el gran avance de los últimos años ha sido CAR T-cells, pero no está disponible en Chile aún, y en el campo de la producción de fármacos útiles para mutaciones puntuales el país está en deuda. FALP, sin embargo, está continuamente desarrollando e implementando nuevas tecnologías de diagnóstico y nuestro próximo desafío es un proyecto de secuenciación



Revise un **video** sobre este tema con nuestros especialistas. **Escanee el código QR** acercando su celular con la cámara encendida.



Tipos de leucemia

Leucemias agudas	Leucemias crónicas
Células tumorales circulantes (blastos) son inmaduras, no son funcionales e infiltran.	Células tumorales circulantes son maduras y mantienen gran parte de sus funciones.
Mayor incidencia en niños y adultos mayores.	Más frecuente en mayores de 50 años.
Mejores supervivencias a edades más tempranas.	Curso de la enfermedad mucho más lento y supervivencias más prolongadas.
Inicio brusco, en pocas semanas o meses.	Instalación lenta y progresiva, incluso en años.
Quimioterapias de alta intensidad. Terapias dirigidas. Trasplante de médula ósea.	Quimioterapias de menor intensidad. Rol preponderante de terapias dirigidas.

masiva de genes a costos accesibles. El objetivo de esta iniciativa es contar con una mejor caracterización de las leucemias para darles a los pacientes tratamientos más personalizados, lo que se conoce como medicina de precisión”, cuenta.

Una opción que permite mejorar notoriamente las expectativas de vida de quienes desarrollan leucemia es el trasplante alogénico de médula ósea (el donante es un tercero que es compatible). “Aunque no todos lo necesitan, el trasplante de médula es la terapia curativa por definición ante determinados casos. Algunos ejemplos son las personas de mayor edad, porque la leucemia en esa etapa de la vida suele presentar una carga de

mutaciones desfavorable; también pacientes que no logran remisión con la primera quimio, aquellos que recaen después de haber logrado remisión o pacientes que a priori presentan un perfil de alto riesgo”, detalla el Dr. Briones.

El profesional explica que el trasplante alogénico —disponible en el sistema público de salud solo hasta los 60 años— consiste en dar un soporte que permita a la médula ósea producir células sanguíneas después de administrar una quimioterapia en dosis muy altas que elimina cualquier residuo de enfermedad. “Además, permite generar un nuevo sistema inmunológico que realice una correcta inmunovigilancia antitumoral”, finaliza.

Porque sabemos que un paciente oncológico no puede esperar, **Telemedicina FALP** lo conecta con nuestros especialistas.



“ Fue simple, pude partir con mis exámenes y no atrasar el tratamiento ”

